

## AMINATOU HAIDAR

Desde el origen de la humanidad, las mujeres han estado relegadas a un segundo plano dentro de la sociedad. En cualquiera de las etapas de nuestra civilización, la mujer ha sido considerada como un ser humano de segunda o incluso de tercera categoría y las que lograron romper estas barreras fueron silenciadas por los hombres que han escrito la historia.

A pesar de ello, hasta nosotros han llegado los ecos de mujeres que arriesgaron su vida y la consideración social de la época por luchar para defender aquello en lo que creían, muchas de ellas dejando su vida en el intento. Así conocemos casos como el de **Hipatia**, matemática, cuya muerte marca un punto de inflexión entre la cultura del razonamiento griego y el oscurantismo del mundo medieval. **Mariana Pineda** fue una heroína de la causa liberal española en el siglo XIX. Ejecutada en 1830, se convirtió en un símbolo popular de la lucha contra la falta de libertades. **Las hermanas Mirabal** tuvieron la valentía de luchar por la libertad política de su país, oponiéndose firmemente contra una de las tiranías más férreas que ha tenido Latinoamérica. **Olympe de Gouges** política francesa, autora de la Declaración de los Derechos de la Mujer y de la Ciudadana defendió la igualdad entre el hombre y la mujer en todos los aspectos de la vida pública y privada, lo que le costó la vida. **Florinda Soriano**, más conocida como Mamá Tingó, fue una mujer campesina que murió luchando contra el desalojo de los colonos de sus tierras en la Republica Dominicana. Hoy es un símbolo en toda América de los derechos de los campesinos. **Flora Tristán**, escritora y pensadora feminista francesa, fue una de las fundadoras del feminismo moderno y se opuso con todas sus energías a la esclavitud, el oscurantismo religioso y la pena de muerte. **Clara Zetkin**, incansable militante comunista alemana y una de las primeras impulsoras de la organización de mujeres a nivel internacional y de la lucha contra la guerra imperialista. Autora de la resolución que convirtió el 8 de marzo en el Día Internacional de la Mujer, en homenaje a las 129 trabajadoras de la fábrica Sirtwood Cotton de Nueva York, que, tras encerrarse en su lugar de trabajo para reivindicar un salario digno y la reducción de la jornada laboral a 10 horas, murieron carbonizadas en el interior del recinto, incendio que provocó su patrono como respuesta a esa pacífica huelga. **Emmeline Pankhurst**, una de las fundadoras del movimiento sufragista británico. **Dolores Ibarruri**, “**la Pasionaria**”. Durante la Guerra Civil Española, su actividad fue fundamental, pues hablaba al pueblo, escribía, publicaba discursos y se desplazaba al frente; fue en esos momentos, cuando hizo célebre su frase “Antes morir de pie que vivir de rodillas”. **Rosa Luxemburgo**, incansable luchadora social contra el imperialismo y la I Guerra Mundial. **Rigoberta Menchu**. Líder indígena guatemalteca y defensora de los derechos humanos. Desde muy joven se involucró en las luchas reivindicativas de los pueblos indígenas y campesinos lo que le valió la persecución política y el exilio. **Irena Sendle**, una de las más grandes heroínas polacas desde la Segunda Guerra Mundial, más conocida como “el Ángel del Gueto de Varsovia”. **Indira Gandhi**. Estratega y pensadora política brillante. Primera ministra de India desde el 19 de enero de 1966 hasta el 24 de marzo de 1977, y desde el 14 de enero de 1980 hasta su asesinato el 31 de octubre de 1984. **Louise Michel**, activa luchadora de la Comuna de París, educadora popular, y feminista, que sigue siendo hoy en día una figura emblemática del anarquismo francés y del movimiento obrero en general. **Federica Montseny**, fue la primera mujer ministra de España y de Europa, todo un hito en la historia del continente. **Petra Kelly**, líder ecologista y activista por la paz. Recibió el *Right Livelihood Award* (más conocido como Premio Nobel Alternativo) en 1982. En estos días

Ken Loach nos ha recordado a **Rosa Parks**, que el 1 de diciembre de 1955 se negó a obedecer a un conductor de autobuses en Alabama y ceder su asiento a un pasajero blanco, abriendo así un camino a la integración racial. Y podríamos seguir citando tantas y tantas otras que han hecho posible un mundo más justo desde una lucha heroica por la defensa de unos ideales, aún a costa de sus vidas.

Hoy, como ayer, como otras tantas veces contra tantas injusticias, hoy aquí, en Canarias, una mujer saharahui, desde una actitud valiente y generosa, lleva su vida hasta el límite en una batalla sin cuartel por denunciar, una vez más, el sometimiento de un pueblo desde la complicidad de dos Estados, de uno que lo dejó, y lo sigue dejando, tirado en la cuneta (España) y de otro que lo subyuga y reprime con especial virulencia (Marruecos).

**Aminatou Haidar**, desde la más alta expresión del sacrificio y la dignidad, obviando sus encarcelamientos, torturas y vejaciones, ha conseguido situar de nuevo en la escena internacional el duro conflicto del Sáhara Occidental, plantando cara a la muerte y a la injusticia, para hacer valer los derechos de un pueblo, que son los derechos de la persona, los derechos humanos.

Desde que iniciara su huelga de hambre en Lanzarote, Aminatou ha hecho desfilar ante todos nosotros la angustia del pueblo saharai, su lucha -su sacrificio, sus esperanzas- desde que la traición de la dictadura franquista en 1975 los dejara en manos de Mauritania y Marruecos. En estos días de hambre y solidaridad hemos podido repasar de nuevo todas sus vicisitudes. El inicio de la guerra contra Marruecos en 1976, tras la ocupación ilegal por este país del Sáhara Occidental; la dura supervivencia en los campamentos de Tinduf; el alto el fuego y las resoluciones de la ONU, la UE y UA reconociendo el derecho a su autodeterminación; el Plan Baker de 31 de julio de 2003 aprobado por unanimidad por el Consejo de Seguridad de la ONU, aceptado por el Frente Polisario y boicoteado por Marruecos; el desprecio a la legalidad y la violación de los derechos humanos del reino alauita; la responsabilidad histórica, jurídica y política no ejercida de España...

Aminatou, desde la torpeza que enraiza en la prepotencia de los dictadores, se ha convertido en la imagen y la voz de todos aquellos hombres y mujeres que pelean, en tantos y tantos rincones de este Planeta, por abrir espacios de libertad y de justicia universal. Desde la admiración y el respeto, Aminatou, sin miedo, sin dudas, me trae a la memoria los versos de Octavio Paz: "Para mejor arder, me apago".

Antonio Morales Méndez

Alcalde de Agüimes